

## La desilusión colombiana\*

El endeudamiento externo es una preocupación de todos los latinoamericanos concientes de los alcances nocivos a que puede llevar su utilización improductiva en la vida económica y política de nuestros países. En torno a esta preocupación Fals Borda comenta el estudio "Colombia — *A Case History of U.S. Aid*", publicado por el Senado norteamericano en 1969. Este comentario presenta cifras reveladoras del grave proceso de endeudamiento que Colombia alcanzó entre 1962 y 1967, al obtener préstamos por 732 millones de dólares, equivalente a cuatro veces el presupuesto anual colombiano, señalando que de este total el 59% provino de los EUA, dato revelador de la enorme dependencia de su país respecto al coloso del norte.

En estos préstamos se cifraron las esperanzas del gobierno colombiano, de superar a todos los países de América Latina en su grado de desarrollo económico, mediante la "revolución pacífica" ofrecida por la ALPRO. La desilusión no se hizo esperar al comprobarse que las metas propuestas por la Alianza no se habían logrado y, a efecto de su demostración Fals Borda presenta cifras muy elocuentes de este fracaso: de las 19 metas propuestas sólo se alcanzaron 2 de las menos importantes, la disminución de haciendas y la dotación de corriente eléctrica, quedando muy por de-

bajo del nivel estimado los renglones de producción, ahorro, ingreso, empleo y educación; pero en los renglones de desempleo, analfabetismo, baja industrialización, freno a la fuga de capital y de talento, el fracaso fue manifiesto, y en la actualidad constituyen los problemas más serios de la economía colombiana.

En su intento de poner al descubierto las causas que llevaron a ese fracaso, Fals Borda señala que la razón principal fue el gasto improductivo del préstamo, en torno a los propósitos del "frente nacional" constituido por una burguesía decadente, a quien no le importó hipotecar su país, gastando el mayor porcentaje de ese préstamo en mantener una situación política que le permitiese el ascenso al poder. Una vez en él, los más favorecidos resultaron ser la iniciativa privada con 93 millones de dólares y el Ministerio de Guerra que duplicó su presupuesto para gastarlo en la represión del descontento popular, en combatir huelguistas y en la contrarrevolución, situación que no es extraña a muchos países de nuestra América.

La situación actual de la economía colombiana es bastante crítica, ya que aunada a sus graves problemas internos de descapitalización, inflación, fuga de capital, etcétera, está su impotencia para el pago de la deuda externa, misma que en términos reales se ha

incrementado en virtud del proceso inflacionario. La forma en que Colombia logre salir adelante dependerá en gran parte de la resistencia que el pueblo ofrezca a ser cada vez más expoliado en aras de los intereses mezquinos de la burguesía, y luce ya no por una "revolución pacífica" sino por una revolución verdadera que

traiga consigo el amplio beneficio popular, resuelva de manera definitiva los actuales problemas económicos y no se satisfaga con medidas compensatorias como lo ha sido el endeudamiento externo, cuyo único logro fue hipotecar al país en beneficio de una burguesía decadente. O. SARAHÍ ÁNGELES DE GARDUÑO.

\* DESARROLLO INDOAMERICANO. Año 4, Nº 13. "Colombia: País Hipotecado", artículo del sociólogo colombiano Orlando Fals Borda.